



Los restos de [Ernesto Che Guevara](#) siguen enterrados en [Bolivia](#) , repartidos en cuatro lugares diferentes del recinto de un batallón "Pando" en Villagrande, al sudeste del país, según [una investigación del periodista y escritor J.J. Benítez](#) que sale a la luz 50 años después de la muerte del argentino.

En entrevista con EFE, J.J. Benítez relata cómo decidió publicar en el libro [Tengo a papá. Las últimas horas del Che](#) (2017), editado por Planeta, las investigaciones que llevó a cabo durante seis años sobre las últimas horas de Guevara y que le reflejaron unos hechos que "no tenían nada que ver con lo que nos habían contado".

Ni los hechos ni el personaje ya que, asegura el escritor, el argentino "era un personaje muy oscuro, nada que ver con el ser mítico que nos ha dibujado la Historia".

El escritor afirma que todo lo que cuenta en el libro está basado en testimonios recogidos directamente en los viajes hechos por Bolivia, Cuba, Estados Unidos y Argentina, y que no se ha permitido "licencias literarias".

Sobre el personaje, J.J. Benítez sostiene que Ernesto Guevara era "un hombre muy culto", pero "bastante desequilibrado y cruel, disfrutaba fusilando a gente", un hombre "terriblemente oscuro del que después se ha creado un mito falso".

La investigación de Benítez parte del testimonio de un exagente de la CIA con el que se entrevistó en Estados Unidos en 2011, al que en el libro llama Mendi, que había sido testigo "de excepción" de la muerte de Guevara en una aldea al sudeste de Bolivia, y se basa además

en los diarios de uno de los guerrilleros que acompañó al argentino desde Cuba hasta su muerte y de uno de los oficiales del ejército boliviano que participó en su captura.

Este último, un militar boliviano al que el autor llama Saturno, relata cómo tras ser apresado y ejecutado por el Ejército de ese país, el Alto Mando de las Fuerzas Armadas ordenó que el cuerpo de Guevara, tras ser exhibido y practicarle la autopsia, fuera incinerado para que sus cenizas fueran enterradas en un lugar secreto.

Pero "algo salió mal..." y el fuego no hizo desaparecer el cadáver, que "fue cortado en cuatro partes" y cada trozo "enterrado en un lugar diferente en el recinto del batallón", según relata J.J. Benítez, que asegura que los servicios de inteligencia militar y el Alto Mando guardan las fotografías realizadas y las coordenadas geográficas de los emplazamientos.

Según el guerrillero con el que se ha entrevistado, la Inteligencia cubana engañó a Guevara al enviarle a una zona de Bolivia donde se encontraron atrapados: "no teníamos conexión con Cuba. Carecíamos del necesario apoyo exterior. No disponíamos de armas y tampoco de comida".

El nombre de la novela, *Tengo a papá*, hace referencia, según ha explicado, a la clave con la que el Ejército boliviano informó del apresamiento del guerrillero.

Fue el jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas quien sugirió "con vehemencia", señala el libro, "el imperativo de tomar una decisión drástica y definitiva. La decisión (ejecutar al Che) debía aplicarse con energía y lo más rápidamente posible".

El autor cree que el contenido de su libro no va a gustar a las autoridades bolivianas y menos aún a las de Cuba porque, ha dicho, al exhumar los restos de siete guerrilleros en las proximidades del aeródromo de Vallegrande, en Bolivia, "según los cubanos, uno de los esqueletos (al que le faltaban las manos) pertenecía a Ernesto Guevara".

"Los cubanos prometieron analizar los restos y hacer público el ADN del supuesto esqueleto del Che. El citado ADN nunca se dio a conocer. En consecuencia, si lo aportado por mis

Los restos de Ernesto Guevara siguen en Bolivia, según un libro publicado por la Ed. Planeta

Escrito por Indicado en la materia

Sábado, 09 de Septiembre de 2017 13:23 -

fuentes es cierto, los restos del Che siguen en Bolivia", concluye.

El Che Guevara integró la guerrilla de la Sierra Maestra liderada por Fidel Castro, y murió en 1967 en Bolivia a manos del ejército de ese país.

Lo que quedaba de su cadáver fue supuestamente trasladado a la Isla 30 años después y en octubre de 1997 colocado en el Memorial de Santa Clara. Algunas investigaciones [han puesto en duda](#) que se trate de los restos del argentino.

DIARIO DE CUBA